


lo para excederlos, mas ni aun para imitarlos. Su Reverendissima se dexò ir sobre la fee de Gesnero, por que *ciudad* (dice) de sus padres ancianos, se han visto guiar à los hombres en la navegacion, y ayudarlos en la pesca, y aun se ha observado entre ellos la atencion con los muertos, retirando los cadaveres de su especie, en el riesgo de ser devorados de otras bestias marinas. Y sobre lo que es digno de nota se pregunta, como se les reconociò la ancianidad de sus padres? Por los dobleces del cutis, ò por lo peinado de las canas? Igual certeza se experimenta en la *guia de la navegacion*. Yo por lo menos, y otros muchos, hemos visto lo contrario: pues en descubriendose los *Delfines* (que es muy de ordinario en el golfo, y nunca van separados, sino en porcion de quince, ò veinte) con silvarles, ò tocar caxas, ò clarines se vienen tras las embarcaciones: y en tal caso no nos guian à nosotros, sino nosotros à ellos, y debe ser presumible, que la *guia* que dice su Reverendissima tenga la propria certeza, que lo que se cuenta del *Delfin* enamorado con el muchacho: y en esta categoria se podrá tambien poner el *ayuda de la pesca*. Mas sobre lo de retirar sus cadaveres del riesgo de las otras bestias marinas, volvemos à preguntar: à què sitio los retiran? Porque en el mar todas las montañas son prado: èl es casa comun de los peces, sin que aya sitio prohibido para los mayores. El modo de resguardarlos no debiera ser el *retiro*, sino el oponerse al invasor: èsto ultimo no se ha visto, y lo primero fuera frustraneo. Esta piedad con sus cadaveres, Padre Reverendissimo, deberá parangonarse con lo que de las hormigas nos cuenta el señor Eliano, que cada una es un Tobias en el enterrar sus muertos, havendose ya observado que los sepultan en sus vientres. O! y que bien dice su Reverendissima en el *Discurso de la Senectud del Mundo*, pag. 259. num. 35. *Que es cierto que algunas cosas se dicen sin bastante examen, y se aseguran con ligereza*. Pues si se atendiera à lo primero, y no se incurriera en lo segundo, no estuviera tan vagaroso tanta parte de lo que se escribe.

GUER-



GUERRAS

PHILOSOFICAS.

DISCURSO PRIMERO.

IN el segundo Tomo dà principio su Reverendissima bastantemente coherente à el con que entrò en el primero: pues si en aquel fuè el tumulto de la voz del Pueblo, en este es con *Guerras Filosoficas*. El contenido de este su primer Discurso, es el hacernos ver las injurias que unos à otros se han dicho los Filosofos, y las guerras literarias, que se han levantado entre Antiguos, y Modernos, defendiendo cada secta la doctrina que professaba: y como el intento de su Reverendissima sea el desterrar de los errores, solo los comunes que estèn bastantemente estendidos en el vulgo, segun ya nos tiene dicho: y por otra parte en ninguno de los parrafos de que consta este Discurso se halle error de los comunes, y aun muy dificil el que se encuentre particular; y que quando se encontrasse, no estaria en el vulgo, sale la resulta, que siendo las guerras de su contenido en países bien distantes de los que pretende conquistar, se hallan las tropas fuera de su assumpto, por estrañas de su jurisdiccion, y que el haverlas puesto en su *Theatro*, solo podrán servir de Gaceta Filosofica, para que noticiados de las invasiones que han executado aquellas armas, vengamos en

CO-

conocimiento de las con que su Reverendissima se halla en la materia.

2 El Escritor que se encarga de la noticia de alguna, ò algunas guerras, las debe dar desde su origen; no disminuía con la falta de este capital defecto, como en la de su Reverendissima, dexandose por decir, que Gemista Plethon, en el Siglo XV. y poco antes de la pérdida de Constantinopla, emprehendió contra la Philosophia de Aristoteles el publicar en Roma un pequeño escrito, con el titulo de *Sentimientos de Aristoteles, diferentes de los de Platón*; lo que bastó à que conmovido el partido peripatetico, George Schalario, que despues fué Patriarca de Constantinopla, le hiciesse respuesta, defendiendo, que la Philosophia Aristotelica se acomoda mejor, que la de Platon, con la Theologia Christiana. Gemista le replicó por otro escrito, que intituló: *Respuesta à las razones de Schalario, alegadas por la defensa de Aristoteles*. Plethon fué por este motivo fuertemente perseguido, hasta hacerlo retirar al Peleponeso, mandando el Patriarca Genadio, que se quemasse su libro en publica hoguera. No obstante el que Plethon se hallaba retirado de la furia de sus enemigos, mientras él vivió los contuvo su respeto; pero despues de su muerte sacaron un libro Latino, con el titulo: *Comparatio Platonis, & Aristotelis*, llenando de un diluvio de injurias à Platon, y sus defensores. Mas el Cardenal Bessarion, fino amante de Platon, y discipulo de Plethon, sacó en su oposito una obra, con este titulo: *In Calumniatorem Platonis*, con el que la guerra literaria fué tomando cuerpo; hasta que cansados de las disputas, y enconos, cessaron de una parte, y otra las invectivas, y se prosiguió con tranquilidad: si bien no tardó mucho en disturbarse; porque Bernardo Donato, natural de Viena, renovó la querrela con su Dialogo, intitulado: *De Platonica atque Aristotelica Philosophia differentia*, que se imprimió en Paris año de 1541. pudiendo su Reverendissima tomar todo lo que hemos referido de las Memorias de la Academia Real de las Inscripciones, tom. 2. Con el escrito de Donato se volvió à encender la guerra entre Pla-

Platónicos, y Aristotelicos; hasta que contra estos últimos les entraron de auxiliares à los primeros, los Cartesianos, Gassendistas, y Maignanistas, con los que se puso la lid literaria en el estado que su Reverendissima la describe, y al presente se continúa. Sobre lo demás de su contenido, solo se le encuentran los descuidos siguientes;

DESCUIDO PRIMERO.

3 EN la pag. 20. num. 36. examina su Reverendissima el sistema Cartesiano, y dice: *El primer tropiezo está en la primera basa; porque Cartesio para formar lo, pide que se niegue primero, ò suspenda el entendimiento todo assenso à quantas verdades tenia admitidas: que dude de todo, hasta de la existencia de Dios, y del Mundo; y añade su Reverendissima: Esta duda previa, que pide Descartes (si nos la pide seriamente) es imposible, sin faltar al precepto negativo de la Fè, que nos prohibe todo acto de duda, aun por breve momento, en las verdades reveladas; y es imposible dudar de la existencia de Dios, y del Mundo, sin dudar de todos los Misterios*. Esto, Padre Reverendissimo, no es mas que querer malquistar el sistema Cartesiano; pues su Reverendissima no ignora, que esta duda la pide Cartesio por hypotesis, y no por thesis, y debaxo de esta distincion están demás todas las que su Reverendissima forma; de lo que se sigue, que si en la clausula referida no nos puso la duda con cuidado, como se debe suponer, se descuidó en el no haver advertido el sentido de aquel Philosopho.

DESCUIDO II.

4 EN la pag. 9. num. 17. se hace mencion del libro del Padre Saguens *Athomismus demonstratus*, donde su Reverendissima le nota, que cantó el triunfo, no solo antes de la victoria, mas aun antes de la batalla. La razon en que su Reverendissima lo funda, es, *el que antes de entrar en la disputa, tiene en la frente del libro puesta por*

empresá una lamina, en que se vé como vencedora una hermosa doncella, representando la nueva Filosofia, estando la Aristotelica derribada en el suelo, en figura de una arrugada, y andrajosa vieja; y añade: *Que este es un triunfo de mogiganga, que solo puede imponer à gente incapáz de conocer el estado de la contienda.*

5 Las empresas que muchos Escritores acostumbra poner en las fachadas de sus libros, no son otra cosa, que la idèa de lo que en ellos tratan, como se vé en las de Saavedra. El Padre Pedrusi en su *Museo Farnesio*, pone por empresá à Raunicio II. Duque de Parma, en la accion de estàr hollando el tiempo, para exprimir el concepto de la duracion de su nombre en los siglos venideros, no obstante el no haver llegado. El señor Manzano, en la *Respuesta à los derechos de la Reyna Christianissima*, puso en el frontis de su libro al Rey Catholico Carlos II. pisando las Lifes Francesas. Con que habiendo estos Escritores, y otros muchos, que lo han executado, hecho lo proprio que el Padre Saguens, debieron, para que no se les notasse la anticipacion, y se tuviese por triunfo de mogiganga, ponerlas al fin de sus libros. Fuerte materialidad! Padre Reverendissimo, quando el Autor llega à poner su empresá al principio de su libro, no es antes de entrar en la disputa, sino despues de concluida. En lo material del libro es verdad que se pone antes; mas en su formalidad, no està puesta sino despues; porque del contenido del assumpto yà acabado, sale la idèa que se estampó.

6 Quanto à que en ella el Padre Saguens se supone vencedor, es propension de todos los Escritores; que como su Reverendissima dice en el *Disturbo Literario* del tom. I. *Quanto discurren les parece bien, y juzgan que así ha de parecer à los demás, que vean su libro.* Y debaxo de este supuesto, aunque para otro qualesquiera fuesse el Padre Saguens digno de la nota, que se le hace, no lo debería ser para con su Reverendissima.

7 El que ponga à su Filosofia representada en una doncella, y la Aristotelica en una arrugada vieja, no se des-

desproporciona tanto, que se pueda levantar el grito; pues aunque su Reverendissima dice, que los *Maignanistas asientan, que su Filosofia es la misma de Platón, y que así será mas vieja que la Aristotelica*, no obsta; porque aunque por su origen sea mas antigua, està aun de sus mismos contrarios reputada por moderna; y aun su Reverendissima, describiendole la empresá, dice así: *A un lado està la nueva Filosofia, representada en una doncella: con que no pudiendo ser à un mismo tiempo nueva, y antigua, bien ajusta su representacion.*

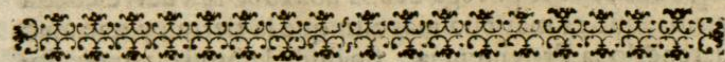
8 El que pintasse como oprobio la Aristotelica, no debiera ser bien visto; mas lo arrugada, y andrajosa, no se yo que signifique otra cosa, que la ancianidad que se pretende. Y no es razon el que aunque se pinte como hembra, la quiera igualar su Reverendissima con la delicadeza de las mugeres, que tienen por oprobio el que les llamen ancianas. Pero quando en el Padre Saguens se notasse algun desliz, no ignora su Reverendissima, que su libro se escribió contra el del Ilustrissimo Palanco; y si este Prelado à los Philosophos Athomistas les pone por oprobio el titulo de *Novatores*, no fuera mucho en quien respondia calentasse algo la pluma contra las vejeces.

DESCUIDO III.

9 EN la pag. 19. al fin del num. 15. pone su Reverendissima esta Nota: *Con las Obras del Padre Saguens andan dos libritos, intitulos, el uno Systema gratiæ; el otro Accidentia profligata. En este segundo, quest. 3. art. 5. en la respuesta al primer argumento, se dice, que el Cuerpo de Christo verdaderamente se divide en la Eucharistia, quando se quiebra la Hostia.* Su Reverendissima prosigue, en que esto es contra el Concilio de Trento, que define lo contrario; y concluye: *Aunque este libro està con la cubierta rotulado con el nombre de Saguens, y anda junto con las demás Obras de este Docto Minimo, juzgo que no es suyo, porque Saguens en los Dialogos 12. y 13. del libro Athomismus demonstratus, donde se propone el mismo argumen-*

to, sigue en la respuesta muy opuesto rumbo, diciendo, que la confraccion que se ve en la Eucharistia es unicamente aparente. La Nota referida la tiene otro Docto Minimo Andalu, en la Carta de Observaciones, sobre el segundo tomo del *Theatro*, mas por afectacion, que por descuido, atribuyendo el dimanar de la ingeniosidad de su Reverendissima. Y cierto que a ser afectada, como aqueste Autor discurre, no se yo en que puede estar lo ingenioso, quando se propone en materia de tanta monta una cosa afectada, y fingida, dexandose la realidad en la parte opuesta: Por esta razon soy de sentir, que la Nota fue mas descuido, que afectacion, y que este modo de discurrir le es mas conveniente, y obsequioso a la pluma de su Reverendissima, quanto va de la inocencia de lo primero a la malicia de lo segundo. Esto supuesto, la Nota consta de dos partes: una, si el librito *Accidentia profligata* es del Padre Saguens: y otra, si en el se dice, que el Cuerpo de Christo en la Eucharistia *verdaderamente se divide*. Sobre una, y otra responde el Autor arriba citado, en la Carta referida, donde dice a lo primero, que el librito *Accidentia*, nadie duda ser del Padre Saguens, confesandolo por suyo el mismo Padre en su *Athomismus demonstratus*, Dialog. 6. fol. 188. donde hablando debaxo el nombre de Roque; le dice a este Philaletes: *Permitte, mi Rocchi, ut hic ardori tuo limites prescribam: nam hic facile afferres quidquid olim conscripsisti de multiplicata accidentium & de accidentibus accidentium in libro de Accidentibus profligatis*. Y quien registrò el *Athomismus*, y viò los Dialogos 12. y 13. que le cita, sin duda se descuidò en ver el que se le ha citado; pues si le reconociera, no huviera dudado del Autor de aquel librito. A la segunda circunstancia responde el Docto Minimo, que en la misma quest. 3. art. 5. citada por su Reverendissima sobre la confraccion Eucharistica, tiene el Padre Saguens el termino *divisione a se*, el que con afectacion su Reverendissima calla; pues con haverlo notado, se hallaba aquella doctrina conforme al sentimiento de la Iglesia, y en nada contraria al Concilio referido; puesto que el Cuerpo de Christo no dice que se divide

in se, sed a se. Lo que yo tambien supongo fue descuido de su Reverendissima; pues de ningun modo es persuasible el que pudiese cuidado en cosa tan importante, en desdoro, y contra el credito del Padre Saguens, y su doctrina.



HISTORIA NATURAL.

DISCURSO II.

En diez y siete Discursos, que hasta este hemos pasado, no se ha ofrecido otro igual a el en que nos hallamos, que por comprehender mas numero de errores comunes, necessita de cantidad mayor de pruebas para deshacer el engaño, ni que por la misma naturaleza del assunto las pueda tener mas faciles.

2 La necesidad de mas pruebas, la pide la misma variedad de los errores de que trata; y la facilidad que ellas en si tienen, procede de que siendo los errores pertenecientes a la *Historia natural*, es menos dificil hallar en la propia naturaleza el que no subsiste la causa, que diò motivo a el error; porque como su Reverendissima dice, en ella *tenemos siempre el desengaño*. No obstante, su Reverendissima, a la reserva de pocos, como son el *Unicornio*, *Basilisco*, *Rèmora*, *Salamandra*, y el *Carbunco*, en los demàs lleva las pruebas sobre el pelo, reconociendose en muchas quasi sobre su palabra, y querer enmendar el error comun, solo con decir que lo es, y sin prueba que lo convenza, es querer el que se tenga por demasiada confianza.

3 Este, Padre Reverendissimo, era el lugar mas propio de haversele dado plaza a otros errores en que està